



Joel Carrizo es también presidente de la Asociación Gremial de Pirquineros de Tierra Amarilla.

Joel Carrizo, Vicepresidente de la Sociedad Nacional de Minería
“Hago un llamado a la unidad de los pequeños mineros para enfrentar los desafíos estratégicos futuros”

- En su primera entrevista con Boletín Minero, como flamante nuevo Vicepresidente de SONAMI, Joel Carrizo reconoce el honor y la enorme responsabilidad de asumir este cargo.
- “La pequeña minería es un sistema de vida y un motor económico regional, pero debemos avanzar con responsabilidad en seguridad, salud y modernización. La seguridad no es un gasto, es una inversión, y como dirigentes debemos estar al frente acompañando a nuestros compañeros en cada dificultad”.
- “Este año ha sido particularmente difícil en materia de seguridad minera, con accidentes que nos han golpeado profundamente. Por eso seguimos impulsando campañas de capacitación, programas de salud y formación en nuevas tecnologías. La seguridad no debe verse como un gasto, sino como una inversión indispensable”, afirma Joel Carrizo.

Si bien Joel Bernardo Carrizo es un reconocido dirigente gremial minero de Tierra Amarilla y proviene de una familia con tradición minera, su nombre se hizo conocido en el sector cuando defendió ante la primera Convención Constitucional -junto al abogado Alejandro Canut de Bon- la Iniciativa Popular de Norma para promover una minería sostenible que alcanzó más de 24 mil firmas. *“En esa instancia defendimos con mucho vigor y con un documento contundente el aporte de la minería al desarrollo económico y social del país”*, recuerda Carrizo.

Pero hoy, el actual presidente de la Asociación Gremial de Pirquineros de Tierra Amarilla, vuelve al tapete de la noticia con su elección como vicepresidente de SONAMI como parte de la lista de Jorge Riesco que resultó ganadora en las elecciones internas del gremio minero.

Joel Bernardo Carrizo se ha convertido en un referente local en la defensa de la pequeña minería. Su elección se enmarca en un contexto de fortalecimiento de la

minería de pequeña escala, donde las voces regionales y de base adquieren mayor protagonismo en la conducción gremial.

Durante más de una década, Joel Carrizo ha ejercido liderazgo gremial como presidente del Sindicato de Pequeños Mineros y de la Asociación de Pirquineros de Tierra Amarilla. Desde esos cargos ha impulsado agendas de seguridad y salud en el trabajo, fomento productivo, formalización y acceso a programas de apoyo. Su liderazgo ha sido también territorial: la presencia constante en faenas y su rol articulador con autoridades y organismos públicos le han otorgado reconocimiento como dirigente cercano y de terreno, especialmente en momentos críticos para la comunidad.

En su primera entrevista con Boletín Minero, como flamante nuevo vicepresidente de SONAMI, Joel Carrizo reconoce el honor y la enorme responsabilidad de asumir este cargo.

Asimismo, el dirigente nortino destaca que el desafío es grande por la huella que dejó el fallecido vicepresidente Francisco Araya, *"quien siempre tuvo una gran empatía y cercanía con los viejos"*.

ENORME DESAFÍO

¿Qué significa para usted en lo personal y en lo gremial haber sido elegido vicepresidente para los próximos tres años?

Asumir la vicepresidencia es un enorme desafío y una gran responsabilidad. Representar a 39 asociaciones mineras es, en la práctica, ser el presidente de la pequeña minería chilena, y eso me llena de orgullo. Tengo una trayectoria gremial larga, donde partí como consejero de bajo perfil, pero siempre conociendo de primera mano la realidad de los pequeños mineros de Atacama. Mi desafío es estar a la altura de sus expectativas y dar continuidad al legado de Francisco Araya, un dirigente que supo escuchar y dialogar sin generar divisiones.

Provengo de una región que vio nacer la minería artesanal, luego la pequeña minería, la mediana y gran minería con la llegada de Candelaria y Caserones. Espero aportar con toda esa experiencia en el desarrollo de mi cargo como vicepresidente de SONAMI. Pienso que esto es algo como la culminación de una carrera gremial que tiene muchos años.

Usted defendió ante la Convención Constitucional la Iniciativa Popular de Norma de la minería. ¿Cómo fue esa experiencia?

Fue una experiencia intensa y difícil, porque enfrentábamos un clima político adverso. Sin embargo, logramos instalar argumentos sólidos y revertir un artículo que amenazaba seriamente la seguridad jurídica de la minería. Conseguimos mantener las reglas del juego que han dado estabilidad a la actividad, lo que considero un triunfo importante para el sector y para el país.

TRABAJO EN TERRENO

¿Cuáles serán las principales tareas de su gestión como vicepresidente de SONAMI?

Nuestro objetivo es descentralizar el Comité de Pequeña Minería y llevarlo a terreno, a las provincias y regiones, porque no podemos limitarnos a reuniones en Santiago. La realidad de los mineros es distinta en cada zona, y debemos escucharlos directamente. Además, debemos enfrentar la amenaza de las nuevas restricciones ambientales, como el polígono del



"Cuando la actividad crece, se nota en cada comuna; cuando cae, también. Por eso es esencial visibilizar con más fuerza nuestro aporte: mostrar cifras, proyectos y resultados", destacó Carrizo.

Desierto Florido en Atacama, que pone en riesgo más de 400 faenas. También trabajaremos en pro de una actualización normativa que permita elevar el umbral de producción, considerando que la baja en las leyes de los minerales exige mayores volúmenes para mantener la rentabilidad.

¿Qué inquietudes plantean hoy los pequeños mineros?

Hay varias. Una de las más urgentes es modernizar ENAMI: agilizar los plazos de liquidación de lotes, mejorar la infraestructura de muestreo y chancado, y dar certeza en los procesos. También nos preocupa la excesiva permisología, que frena proyectos productivos y desgasta a los productores en trámites interminables. A esto se suman restricciones territoriales derivadas de parques nacionales o zonas protegidas, que muchas veces terminan paralizando concesiones vigentes. SONAMI presentó un recurso contra la extensión del

Parque Nacional Desierto Florido ante el Segundo Tribunal Ambiental de Santiago, argumentando que la delimitación afecta concesiones mineras existentes sin justificación ambiental suficiente y sin considerar la participación ciudadana. El objetivo del recurso es invalidar la creación del parque en sus condiciones actuales, buscando defender los intereses de los pequeños y medianos mineros en la Región de Atacama.

UNIDAD DE LOS PEQUEÑOS MINEROS

¿Qué mensaje daría a los pequeños mineros ahora que los representa como vicepresidente de SONAMI?

El mensaje es claro: unidad. Solo unidos podremos enfrentar los desafíos que vienen, desde la seguridad laboral hasta la defensa de nuestros derechos productivos. La pequeña minería es un sistema de vida y un motor económico regional, pero debemos avanzar con responsabilidad en seguridad, salud y modernización. La seguridad no es un gasto, es una inversión, y como dirigentes debemos estar al frente acompañando a nuestros compañeros en cada dificultad.

¿Usted es partidario de elevar el umbral de producción de la pequeña minería?

Creo que no deberíamos tener limitantes para nuestro crecimiento. Hay faenas que pueden dar mucho más y, además, hay que considerar que los minerales han ido bajando sus leyes y, por lo tanto, necesitamos producir más para que nuestro negocio sea rentable. No debiéramos tener limitante. Ese es el punto y se lo hemos planteado a las autoridades. Somos capaces de producir 15.000 o 20.000 toneladas al mes, pero nos limitan los reglamentos de compra, la autoridad ambiental y Sernageomin.

INQUIETUDES

¿Cuáles son las principales inquietudes que advierten hoy los pequeños mineros y que usted quiere abordar prontamente como vicepresidente?

Las preocupaciones son varias, pero la más urgente es la modernización de ENAMI. Hay plantas, sistemas de chancado y canchas de muestreo que llevan décadas sin actualizarse. Esto repercute directamente en nuestra actividad: muchas veces los resultados de las leyes se retrasan mucho más allá de lo establecido en el reglamento, generando demoras de 60 o incluso 70 días en las liquidaciones.

A ello se suma la complejidad de la permisología. No

solo extraemos mineral: debemos dedicar gran parte del tiempo a trámites administrativos que son cada vez más exigentes. En regiones como Atacama, por ejemplo, hay zonas científicas protegidas cerca de los observatorios astronómicos que prohíben la actividad minera en varios kilómetros a la redonda.

Lo mismo ocurre con parques nacionales, como Nevado Tres Cruces o Pan de Azúcar, y con nuevas áreas restringidas como el polígono del Desierto Florido. Estas limitaciones nos obligan a invertir más tiempo y recursos en gestiones, frustrando el trabajo de miles de pequeños productores que, a pesar de tener sus pertenencias vigentes, no pueden explotarlas.

¿Qué mensaje le daría a sus representados en este escenario?

La unidad es clave. Es lo que marca el rumbo de cualquier organización y en nuestro caso no puede ser distinto. Debemos tener claridad en los objetivos y actuar con cohesión, sobre todo frente a nuevas leyes o reglamentos que constantemente nos imponen más requisitos y exigencias.

También debemos priorizar la seguridad. Este año ha sido particularmente difícil en ese ámbito, con accidentes que nos han golpeado profundamente. Por eso estamos impulsando campañas de capacitación, programas de salud y formación en nuevas tecnologías. La seguridad no debe verse como un gasto, sino como una inversión indispensable.

En la pequeña minería, los accidentes tienen un impacto distinto: muchas veces el afectado es un vecino, un amigo o un socio, y eso lo hace aún más duro. Estamos trabajando con rescatistas y especialistas para prevenir tragedias, sobre todo en contextos como el auge actual del oro, que lleva a algunos a operar sin permisos. Además, las enfermedades profesionales han cambiado: hoy los principales problemas ya no son la silicosis, sino las lesiones de columna o auditivas. Por eso debemos seguir evolucionando y capacitando, incluso en herramientas digitales, donde aún existe analfabetismo tecnológico.

¿Cómo evalúa la situación actual de ENAMI y qué espera que ocurra en el próximo año?

ENAMI es fundamental para nosotros; fue creada por los mineros y sigue siendo el pilar del sector. Su rol no es ser una empresa productiva, sino cumplir una función de política pública.

En el último tiempo ha mejorado su situación financiera tras vender activos y está impulsando un proyecto

clave: la nueva fundición de Paipote, que requerirá unos 1.700 millones de dólares. Será polimetálica, se autoabastecerá de energía y cumplirá con todas las normas ambientales actuales. Sin embargo, aún falta avanzar en la modernización de sus instalaciones para asegurar plazos de entrega y estándares adecuados.

Cuando alzamos la voz no lo hacemos para perjudicar a ENAMI, sino para protegerla. Toda la industria –incluso las empresas privadas– se rige por sus tarifas y sistemas de muestreo. Por eso debemos trabajar juntos y estar dispuestos a asumir sacrificios, porque el Estado, a diferencia de los privados, no puede quebrar.

PRÓXIMAS AUTORIDADES DE GOBIERNO

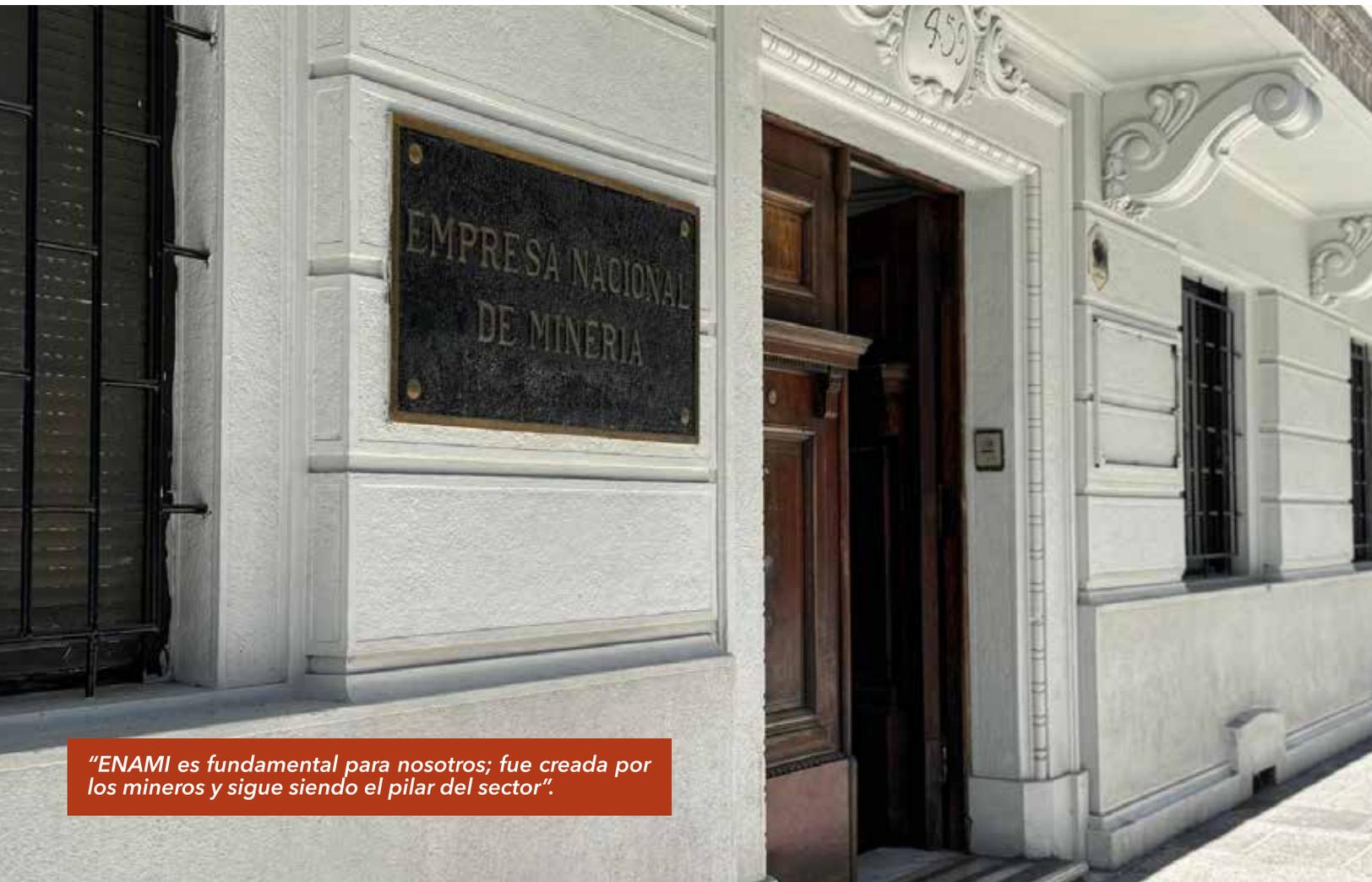
Al gobierno actual le quedan pocos meses. ¿Qué espera de las nuevas autoridades que asumirán el 11 de marzo próximo?

Lo principal es que se dé continuidad a los proyectos en marcha: la nueva fundición, los proyectos energéticos y otras iniciativas que están detenidas. También debemos avanzar en infraestructura estratégica, como la ruta transoceánica en Atacama.

Nuestro gremio tiene 142 años de historia, y nuestra labor trasciende a los ciclos políticos. Hemos sabido entendernos con gobiernos de distintos signos y, cuando ha sido necesario, hemos salido a la calle para defender nuestros derechos, como ocurrió con el Decreto 76 que aprueba la política de fomento de la pequeña minería y la venta del 10% de Enami en QB2.

Las nuevas autoridades deben comprender que la minería es motor del desarrollo económico y social. La gran minería genera empleos bien remunerados; la mediana ofrece estabilidad y beneficios competitivos, y la pequeña dinamiza la economía local. Cuando la actividad crece, se nota en cada comuna; cuando cae, también.

Por eso es esencial visibilizar con más fuerza nuestro aporte: mostrar cifras, proyectos y resultados. Hoy el país está cada vez más convencido de que somos la base de la economía, y el próximo gobierno debe seguir fortaleciendo ese rol.



"ENAMI es fundamental para nosotros; fue creada por los mineros y sigue siendo el pilar del sector".